



Sobre la transfobia del feminismo y otras corrientes burguesas

Una parte del feminismo actual y una parte de la burguesía considera a las personas trans enfermas, ¿de qué otra manera se puede considerar un diagnóstico médico que defienden estos grupos como necesario para estas personas? Algo de lo que hasta la institución burguesa OMS ha tenido que rectificar, la cual, por cierto, no dejó de tratar la homosexualidad como enfermedad hasta los 90, evidenciando el lastre que supone la ideología burguesa para el desarrollo científico. ¹

El análisis de la parte del feminismo que ataca la autodeterminación de género como una herramienta contra la mujer, bebe esencialmente de la propia característica burguesa del feminismo como “lucha de sexos” y según esa base errada van “lógicamente” (demostrando que la lógica sin base real no es objetiva) concluyendo que si “un hombre dice ser mujer” significa tener al “enemigo en casa”. Los argumentos de este feminismo contra el “borrado de mujeres” dan para un análisis exclusivo, podemos ver algunos argumentos de esta corriente del feminismo aquí ²

Pero ahora queremos centrarnos en la concepción del ser humano que tienen estas corrientes de ideología burguesa, las cuales obviamente no defienden ni entienden; por su propio carácter de clase, la verdadera igualdad entre personas, lo que supondría el fin de las clases sociales y, por lo tanto, construyen una concepción idealista del individuo. Esta concepción es cercana al estándar de la clase burguesa que representan, están alejadas de la realidad, son unilaterales, haciendo de su

1

[-https://www.eldiario.es/sociedad/oms-considerar-transexualidad-enfermedad-incongruencia_1_2065796.html](https://www.eldiario.es/sociedad/oms-considerar-transexualidad-enfermedad-incongruencia_1_2065796.html)

[-https://elpais.com/internacional/2018/06/18/actualidad/1529346704_000097.html](https://elpais.com/internacional/2018/06/18/actualidad/1529346704_000097.html)

2- <https://agendapublica.es/por-que-las-feministas-protestan-contra-la-ley-trans/>

[-https://www.rtve.es/noticias/20210626/espana-manifestaciones-feminismo-ley-trans-igualdad/2112480.shtml](https://www.rtve.es/noticias/20210626/espana-manifestaciones-feminismo-ley-trans-igualdad/2112480.shtml)

[-https://feministes.cat/es/blog/por-que-las-feministas-estamos-en-contra-de-la-ley-trans](https://feministes.cat/es/blog/por-que-las-feministas-estamos-en-contra-de-la-ley-trans)

conciencia clasista y desigual el dogma humano donde su expresión sexual concuerda con ciertos roles, que supuestamente quieren eliminar, al menos en el caso del feminismo, pero que si lo hiciesen podrían poner todavía más en entredicho su falsa ideología.

Sobre la conciencia y el predominio burgués en el proletariado

Ya fue denunciada esta concepción idealista de la conciencia por Marx y Engels muy al principio de sus trabajos. La conciencia, las ideas, están relacionadas con la actividad material de las personas y si esta conciencia e ideas aparecen invertidas, es también consecuencia del propio desarrollo histórico concreto:

“La producción de las ideas, las representaciones y la conciencia aparece, al principio, directamente entrelazada con la actividad material y el trato material de los hombres, como el lenguaje de la vida real. La formación de las ideas, el pensamiento, el trato espiritual de los hombres se presentan aquí todavía como emanación directa de su comportamiento material. Y lo mismo ocurre con la producción espiritual, tal y como se manifiesta en el lenguaje de la política, de las leyes, de la moral, de la religión, de la metafísica, etc., de un pueblo. Los hombres son los productores de sus representaciones, de sus ideas, etc., pero se trata de hombres reales y activos tal y como se hallan condicionados por un determinado desarrollo de sus fuerzas productivas y por el trato que a él corresponde, hasta llegar a sus formas más lejanas. La conciencia [das Beunisstsein] jamás puede ser otra cosa que el ser consciente [das bewusste Sein], y el ser de los hombres es su proceso de vida real. Y si en toda la ideología, los hombres y sus relaciones aparecen invertidos como en la cámara oscura, este fenómeno proviene igualmente de su proceso histórico de vida, como la inversión de los objetos al proyectarse sobre la retina proviene de su proceso de vida directamente físico.” (Marx y Engels. La Ideología Alemana. 1846)

Que las ideas dominantes no coincidan con las verdaderas relaciones de producción está completamente ligado, en una sociedad dividida en clases, a la influencia de la ideología de la clase dominante explotadora que se quiere mantener en el poder y que lo consigue, en parte, mediante las ideas que la justifican:

“Las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época; o, dicho en otros términos, la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad es, al mismo tiempo, su poder espiritual dominante. La clase que tiene a su disposición los medios para la producción material dispone con ello, al mismo tiempo, de los medios para la producción espiritual, lo que hace que se le sometan, al propio tiempo, por término medio, las ideas de quienes carecen de los medios necesarios para producir espiritualmente. Las ideas dominantes no son otra cosa que la expresión ideal de las relaciones materiales dominantes, las mismas relaciones materiales dominantes concebidas como ideas; por tanto, las relaciones que hacen de una determinada clase la clase dominante, o sea, las ideas de su dominación.” (Marx y Engels. La Ideología Alemana. 1846)

Así, el poder social engendrado por los propios trabajadores se les muestra como independiente, porque realmente en las relaciones de producción capitalistas no controlan los medios de producción, sino que se limitan a usarlos en beneficio de sus propietarios; por lo tanto, la enajenación tiene realmente una base material explotadora que solo puede ser destruida mediante la eliminación de la propiedad privada de los medios de producción:

“Esta plasmación de las actividades sociales, esta consolidación de nuestro propio producto en un poder material erigido sobre nosotros, sustraído a nuestro control, que levanta una barrera ante nuestra expectativa y destruye nuestros cálculos, es uno de los momentos fundamentales que se destacan en todo el desarrollo histórico anterior. El poder social, es decir, la fuerza de producción multiplicada, que nace por obra de la cooperación de los diferentes individuos bajo la acción de la división del trabajo, se les aparece a estos individuos, por no tratarse de una cooperación voluntaria, sino espontánea, no como un poder propio, asociado, sino como un poder ajeno, situado al margen de ellos, que no saben de dónde procede ni a dónde se dirige y que, por tanto, no pueden ya dominar, sino que recorre, por el contrario, una serie de fases y etapas de desarrollo peculiar e independiente de la voluntad y los actos de los hombres y que incluso dirige esta voluntad y estos actos. (...) mientras que, con la destrucción de la base, de la propiedad privada, con la regulación comunista de la producción y la abolición de la enajenación que los hombres sienten ante sus propios productos, el poder de la relación de la oferta y la demanda se reduce a la nada y los hombres vuelven a hacerse dueños del intercambio, de la producción y del modo de sus relaciones mutuas” (Marx y Engels. La Ideología Alemana. 1846)

La burguesía se aprovecha del predominio del “espontaneismo” en el movimiento obrero, es decir, del reformismo, de la mayor antigüedad, elaboración y medios de difusión de la ideología burguesa para tener hegemonía sobre el proletariado:

“Pero, preguntará el lector: ¿por qué el movimiento espontáneo, el movimiento por la línea de la menor resistencia, conduce precisamente al predominio de la ideología burguesa? Por la sencilla razón de que la ideología burguesa es, por su origen, mucho más antigua que la ideología socialista, porque su elaboración es más completa y porque posee medios de difusión incomparablemente mayores.” (Lenin. ¿Qué hacer? 1902.)

La transfobia en la burguesía y las ilusiones legalistas

Desde la ligera exposición del origen de las ideas falsas sobre la realidad y su base material queremos llegar a las siguientes concepciones feministas, y de otras corrientes burguesas, sobre la transexualidad: ¿qué hace enfermo, para cierta parte del feminismo y para cierta parte de la ideología burguesa, a una persona trans; o dicho de otro modo, la imposibilidad de una persona de pertenecer a un sexo o género diferente al que se le atribuyó al nacer? ¿o cómo puede acabar con las mujeres la legalización y despatologización de estas personas?

Aquí debemos centrarnos primero en la relación entre la conciencia social y el gusto y sentimiento sexual. Partimos de la premisa que la conciencia está generada por las relaciones sociales de producción. Es importante remarcar “de producción”, porque es imposible separar la producción de las relaciones sociales, las cuales se desarrollan en una sociedad concreta que produce sus medios de subsistencia y desarrollo de una manera concreta, lo cual define a esta y su desarrollo político inevitablemente. Es lógico que en el capitalismo se desarrolle la conciencia de igualdad entre seres humanos por una parte importante del proletariado, y especialmente del más consciente, ya que las relaciones mercantiles que este sistema desarrolla, también entre personas, al menos entre el proletariado, iguala a estas a su esencia humana. Por lo tanto, es más fácil concluir esa igualdad, por lo tanto, la lucha por la igualdad, aunque sin la guía del partido esta no sobrepase los estrechos marcos formales que son insuficientes para acabar con las clases sociales que la impiden, es un movimiento esencialmente proletario ya que la burguesía por las relaciones sociales que impone tiende a justificar, y por lo tanto desarrollar, corrientes políticas basadas en la desigualdad formal (social las desarrollan todas), como el racismo, machismo.... Incluso aplicando la dictadura terrorista y criminal como es el fascismo, respaldando de una manera u otra evidentemente que un cierto grupo viva sobre el resto, y mantener así la mercantilización de las masas trabajadoras, el capitalismo.

Además, los movimientos que defiendan un modelo de familia diferente al heterosexual o la defensa del derecho al aborto pueden, en parte, ser perjudiciales para los intereses de la burguesía, en el sentido de que pueden disminuir la natalidad, o sea la reproducción de la mano de obra, o dentro de su misma clase pueden dificultar la cuestión de la herencia -aunque esto es ahora prácticamente irrelevante con la cuestión de la elección personal-. De ahí también podemos entender las dificultades de una parte del feminismo, siendo este un movimiento burgués, para apoyar las reivindicaciones trans. Tampoco significa que la otra parte del feminismo que sí apoya las reivindicaciones trans sea una corriente proletaria, sin duda esta es la más demagógica corriente burguesa, debido a que vende las luchas por las reformas como un fin que acabará con los males sociales capitalistas y no como un medio, por lo tanto, puede confundir más fácilmente a los obreros más

honestos y conscientes que ven equivocadamente en su lucha reformista, el medio para resolver las desigualdades originadas por las clases sociales.

Para concluir, la igualdad de derechos del colectivo LGTBIA³ es algo totalmente consecuente con su condición social, por lo tanto solo unas ideas reaccionarias se oponen a ello. Que una parte del feminismo caiga en ese reaccionarismo demuestra su verdadero carácter de clase, puesto que sus posicionamientos benefician a la burguesía más reaccionaria introduciendo nuevas barreras con las que separar al proletariado y con las que atrasarlo en su lucha revolucionaria. Con respecto a la otra parte del feminismo que sí apoya las reivindicaciones del colectivo trans, su carácter burgués se ve reflejado no solo en la lucha reformista que lleva a cabo, confundiendo como ya hemos dicho a las masas proletarias en sus objetivos, sino también en la permisividad del feminismo en sí sobre la existencia de diferentes corrientes, incluidas reaccionarias, característica propia de los movimientos eclécticos. Se puede señalar aquí que las corrientes transincluyentes mantienen al margen a las denominadas TERF (del término anglosajón: *trans exclusionary radical feminist*) no considerándolas parte del movimiento feminista, pero lo cierto es que forman parte del feminismo tanto como el resto, ya que ambas corrientes buscan los mismos objetivos esenciales de igualdad formal y ninguna busca subvertir el orden social. Además, generan debates inconsistentes en el seno del movimiento, unas señalan su corriente como la correcta, y las otras la suya en base a argumentos éticos (no expulsar a las compañeras de espacios); sin embargo, no existe método científico que guíe ambas vertientes hacia la verdad de la lucha de clases y la consecuente posición de incluir las reivindicaciones de la lucha trans en el movimiento obrero.

Sin ya mencionar el hecho de que muchas corrientes transincluyentes se limitan a apoyar las reivindicaciones de la regulación de la prostitución bajo argumentos como “ayudar a las mujeres trans que se encuentran dentro de esa lacra”, sin tener en cuenta que esto significa normalizar una consecuencia desastrosa de las sociedades clasistas que es exponencialmente multiplicada en el capitalismo. La situación de las mujeres trans en la prostitución es aterradora, muchas de ellas piden la regulación, pretendiendo que ello las vaya a ayudar en su situación económica, pero esto no mejorará su situación real, ¿imagináis estos argumentos con el trabajo infantil? Debemos convencer y hacer un trabajo fuerte y unido para acabar con la propiedad privada y el sistema de clases, luchando frente a la prostitución, haciendo que las mujeres forzadas a estar en esa situación sean incluidas bajo la construcción del socialismo y liberadas de esta cruel situación.

Siguiendo con la exposición de los argumentos reaccionarios, como considerar enfermedad la transexualidad, sería un concepto similar a considerar la

³ Hasta ahora desde LA MAZA siempre habíamos usado “LGTB” o en alguna ocasión “LGTBI”, comprendemos que tanto la intersexualidad como la asexualidad son formas cualitativamente diferenciadas a las otras expresiones de género o sexualidad recogidas en “LGTB”. Por ello desde ahora emplearemos el término a nuestro parecer más completo “LGTBIA”

homosexualidad enfermedad, señalamos este ejemplo ya que ha sido superado de forma amplia en una parte de la sociedad, especialmente la occidental, y nos resulta más llamativa su concepción. Esta idea reaccionaria y falsa proviene del carácter idealista y dogmático de la realidad, que no contempla al ser humano en su totalidad y científicamente, sino solo a una parte de este, analizan a un individuo abstracto, el cual pertenece, en realidad, a una determinada forma de sociedad, con unas determinadas relaciones sexuales y a la clase social que la domina, que impone sus ideales al respecto como a cualquier otra cuestión.

Sin duda, existen personas trans pertenecientes a la clase burguesa, esta es una de las razones por las que una parte de esta apoya esas reivindicaciones, aunque también porque no atentan a la esencia de su dominio. Como ya hemos dicho, que una parte del feminismo no lo haga solo evidencia su carácter burgués, pero no solo de esa parte, esencialmente en el feminismo ambas partes comparten la simple igualdad formal en la sociedad capitalista de una manera más o menos amplia. Aunque este ejemplo puede parecer rebuscado, en él podemos ver el desarrollo de la concepción que tiene la burguesía del ser humano, incluso aunque algunos aparentan cierta materialidad en el reconocimiento de sus sensaciones, nunca llegan a reconocer la conexión social dada, sus relaciones de producción, el ser humano activo en toda su amplitud. De ahí su pobreza teórica y su carácter conservador en su descripción, ya que no es capaz de ver en las deficiencias y las riquezas del desarrollo humano en un cierto grupo o en general -cuando al menos con su pobre teoría es capaz de reconocerlas parcialmente- la necesidad revolucionaria del régimen social:

“Es cierto que Feuerbach les lleva a los materialistas «puros» la gran ventaja de que estima que también el hombre es un «objeto sensorio»; pero, aun aparte de que sólo lo ve como «objeto sensorio» y no como «actividad sensoria», manteniéndose también en esto dentro de la teoría, sin concebir los hombres dentro de su conexión social dada, bajo las condiciones de vida existentes que han hecho de ellos lo que son, no llega nunca, por ello mismo, hasta el hombre realmente existente, hasta el hombre activo, sino que se detiene en el concepto abstracto «el hombre», y sólo consigue reconocer en la sensación el «hombre real, individual, corpóreo»; es decir, no conoce más «relaciones humanas» «entre el hombre y el hombre» que las del amor y la amistad, y además, idealizadas. No nos ofrece crítica alguna de las condiciones de vida actuales. No consigue nunca, por tanto, concebir el mundo sensorial como la actividad sensoria y viva total de los individuos que lo forman, razón por la cual se ve obligado, al ver, por ejemplo, en vez de hombres sanos, un tropel de seres hambrientos, escrofulosos, agotados por la fatiga y tuberculosis, a recurrir a una «contemplación más alta» y a la ideal «compensación dentro del género»; es decir, a reincidir en el idealismo precisamente allí donde el materialista comunista ve la necesidad y, al mismo tiempo, la condición de una transformación radical tanto de la industria como del régimen social.” (Marx y Engels. La Ideología Alemana. 1846)

Este modo idealista de proceder del feminismo y de otros movimientos burgueses da como resultado el predominio del idealismo sobre el materialismo y esto no solo se traduce en su falsa concepción de la historia, sino también en su análisis de la realidad y sus concepciones políticas. De ahí que las ideas transfobas puedan surgir debido a que, en su concepción humana ideal alejada de la realidad material que define dicha humanidad, entiendan esto como una enfermedad, un desvío de las “naturales” relaciones (realmente dogmáticas, siguiendo una “idea” que no se ajusta a la realidad) humanas:

“Una vez que las ideas dominantes se desglosan de los individuos dominantes y, sobre todo, de las relaciones que brotan de una fase dada del modo de producción, lo que da como resultado el que el factor dominante en la historia son siempre las ideas, resulta ya muy fácil abstraer de estas diferentes ideas el pensamiento, «la idea», etc., como lo que impera en la historia, presentando así todos estos conceptos e ideas concretos como «autodeterminaciones» del Concepto que se desarrolla por sí mismo en la historia. Así consideradas las cosas, es perfectamente natural también que todas las relaciones existentes entre los hombres se deriven del concepto del hombre, del hombre imaginario, de la esencia del hombre, del «Hombre».” (Marx y Engels. La Ideología Alemana. 1846)

¿Y qué distingue a los seres humanos de los animales? Es decir, ¿qué es esencial a los humanos para poder discernir qué es ajeno a su esencia? Lo esencial del humano es su capacidad de producir sus medios de vida y cómo esto determina sus relaciones sociales, por lo tanto volviendo al tema, no es su sexualidad o identidad de género ni la expresión de estas, más bien al contrario, sus relaciones de producción dictan ambas, al igual que el resto de cosas:

“Podemos distinguir los hombres de los animales por la conciencia, por la religión o por lo que se quiera. Pero los hombres mismos comienzan a ver la diferencia entre ellos y los animales tan pronto comienzan a producir sus medios de vida, paso este que se halla condicionado por su organización corpórea. Al producir sus medios de vida, el hombre produce indirectamente su propia vida material. El modo de producir los medios de vida de los hombres depende, ante todo, de la naturaleza misma de los medios de vida con que se encuentran y que hay que reproducir. Este modo de producción no debe considerarse solamente en el sentido de la reproducción de la existencia física de los individuos. Es ya, más bien, un determinado modo de la actividad de estos individuos, un determinado modo de manifestar su vida, un determinado modo de vida de los mismos. Los individuos son tal y como manifiestan su vida. Lo que son coincide, por consiguiente, con su producción, tanto con lo que producen como con el modo de cómo producen. Lo que los individuos son depende, por tanto, de las condiciones materiales de su producción. Esta producción sólo aparece al multiplicarse la población. Y presupone, a su vez, un trato [Verkehr] (relaciones de producción) entre los individuos. La forma de este intercambio se

halla condicionada, a su vez, por la producción.” (Marx y Engels. La Ideología Alemana. 1846)

Por lo tanto, el desarrollo histórico y económico explican la concepción criminal social que se tiene de la transexualidad y que tenderá a tener mientras domine el capitalismo, ya que aunque se consiga la igualdad legal de este colectivo seguirán existiendo las tendencias engendradas por la burguesía que la criminalizarán. Además, el propio colectivo trans, al igual que el resto de colectivos de los trabajadores que consigan su igualdad formal, seguirán sufriendo dichas acciones políticas regresivas y criminalizadoras que perviven en la sociedad capitalista y la explotación y opresión burguesa para mantenerlos dominados bajo su dictadura, sea bajo formas democráticas o dictatoriales:

“Esta concepción revela que la historia no termina disolviéndose en la «autoconciencia», como el «espíritu del espíritu», sino que en cada una de sus fases se encuentra un resultado material, una suma de fuerzas productivas, una actitud históricamente creada de los hombres hacia la naturaleza y de los unos hacia los otros, que cada generación transfiere a la que le sigue, una masa de fuerzas productivas, capitales y circunstancias, que, aunque de una parte sean modificados por la nueva generación, dictan a ésta, de otra parte, sus propias condiciones de vida y le imprimen un determinado desarrollo, un carácter especial; de que, por tanto, las circunstancias hacen al hombre en la misma medida en que éste hace a las circunstancias. Esta suma de fuerzas productivas, capitales y formas de relación social con que cada individuo y cada generación se encuentran como con algo dado es el fundamento real de lo que los filósofos se representan como la «sustancia» y la «esencia del hombre», elevándolo a la apoteosis y combatiéndolo; un fundamento real que no se ve menoscabado en lo más mínimo en cuanto a su acción y a sus influencias sobre el desarrollo de los hombres por el hecho de que estos filósofos se rebelen contra él como «autoconciencia» y como el «Único».” (Marx y Engels. La Ideología Alemana. 1846)

Sobre el error de la URSS de criminalizar la homosexualidad y argumentos científicos socialistas que lo refutan

Volviendo al tema de considerar enfermo al transexual, y criminal incluso. Vamos a utilizar un simil con la homosexualidad y el error de la URSS de criminalizarla a partir de los años 30 (después de la revolución bolchevique no había sido así e incluso al contrario, había proyectos en la línea correcta de su desestigmatización, demostrando el carácter científico otra vez del ML en su coherente aplicación⁴). Sobre los graves errores que se cometieron en el MCI y la URSS durante una parte del periodo de Stalin como dirigente, creemos necesarios estudiarlos y conocer su implicación en la futura degeneración revisionista de la URSS, después de su muerte. Específicamente sobre Stalin, creemos que dichos errores no cambian el carácter cualitativo de Stalin como espada del ML, pero ocultarlos hacen un flaco favor al socialismo científico y ayudan a la degeneración de este en una corriente acrítica y mistificadora de ciertas figuras y acciones, alejada así del método científico, inútil por tanto para el proletariado, vendiendo este a la burguesía. Coincidimos en dicha apreciación con los compañeros del blog Bitácora ML que señalaban esta misma idea, y nosotros estudiando sobre la homofobia de este periodo, también hemos detectado la necesidad de estudiar sobre la ilegalización del aborto, y el importante papel del PCE (ml) de Elena Ódena en popularizar a Stalin, pero sin desarrollar una serie de cuestiones críticas a estudiar sobre él, una de ellas es este caso de la criminalización de la homosexualidad; esto pudo llegar a reforzar dichas prácticas acríticas que ayudaron a la futura degeneración del PCE (ml) sin Elena Odena, y que; sin embargo, nosotros no podemos permitir que ocurra actualmente para conseguir el avance del MCE en sus tareas fundamentales. La degeneración del PCE (ml), por otra parte, es ampliamente tratado por Bitácora en su trabajo sobre este partido-:

“Es innegable que el PCE (m-l) realizó un enorme trabajo de recuperación ideológica de la figura de Stalin, recuperó la savia revolucionaria de sus escritos y su actuación práctica que los carrillistas habían tirado por la borda. Pero no podemos dejar de comentar que en muchos de sus artículos se refleja una defensa

⁴“La legislación soviética no interfiere en ninguna relación sexual, siempre que la misma sea consentida y tenga lugar entre dos adultos. La naturaleza de las actividades sexuales resultantes de tal relación es un asunto privado entre las personas involucradas. La cuestión de la moralidad pública no existe para la legislación en este caso. La legislación soviética considera a la homosexualidad, la sodomía y todas las otras formas de gratificación sexual, a las que la legislación europea presenta como una ofensa pública contra la moralidad, de forma exactamente igual a las así llamadas relaciones sexuales “naturales”. Todas las formas de relación sexual son asuntos privados. La cuestión de la persecución penal sólo surge cuando se usa la fuerza y la coacción, como en el caso de una agresión”. Legislación del gobierno de Lenin sobre la homosexualidad, 1925.

Vease más sobre ello aquí

<https://twitter.com/danimayakovski/status/1410012016698351618?s=12> y en el artículo *“Diferencias del movimiento burgués reformista de mujeres (feminismo) y del proletario revolucionario (comunismo). Guía de trabajo por la emancipación de la mujer”*

a ultranza de Stalin, casi mitificada, sin ánimo de averiguar las raíces de la degeneración ideológica que se vendría después en la URSS. Pese a las promesas, no hubo un solo estudio sobre los errores en el movimiento comunista internacional de aquellos años, decisiones que la documentación disponible demuestra que Stalin avaló o incluso aconsejó personalmente. Véase la repenalización de la homosexualidad en 1934; la aprobación de las tesis más sectarias y triunfalistas de la Internacional Comunista (IC) durante 1929-1933, el visto bueno hacia algunas de las actuaciones más liberales y derechistas de los partidos comunistas durante 1934-1943, las excusas sobre la propia disolución de la IC; teorizaciones oportunistas sobre el carácter de las «democracias populares» durante 1944-1947 o el famoso «Camino británico al socialismo» de 1952. Pero esto es tema para otro documento que pronto estará listo.» (El gran cisma en el PCE (m-l) de 1976; Equipo de Bitácora (M-L), 2019)

Según los estudios realizados por los compañeros de Bitácora ML en su artículo “*La «izquierda» retrógrada y la «izquierda» posmoderna frente al colectivo LGTB; Equipo de Bitácora (M-L), 2021*” (los cuales ya han realizados otros sobre otros errores como el giro nacionalista, vease “*El giro nacionalista en la evaluación soviética de las figuras históricas; Equipo de Bitácora (M-L), 2021*” entre otros) dicho error tuvo su base en las propias circunstancias de las que partían la sociedad soviética, influenciada de manera determinante por uno de los regímenes más reaccionarios de aquel momento histórico, la Rusia zarista, donde la homofobia era algo cultivado y esto tuvo que influir en los líderes bolcheviques, los cuales por medio de Yagoda a partir de 1933, Comisario del Pueblo de Asuntos Internos, se intentó crear la noción de que los homosexuales eran pedófilos empedernidos que destruían física y moralmente la sociedad soviética, a la vez que era tratada de «vicio burgués», bajo el consentimiento del gobierno de Stalin, lo cual es grave ante una medida tan importante. Los homosexuales serían considerados potenciales «agentes de la burguesía extranjera»:

«Basado en el art. 3 de los Principios Básicos de la Legislación Penal de la URSS y las Repúblicas de la Unión, el Presídium del Comité Ejecutivo Central de la URSS decide:

Proponer a los comités ejecutivos centrales de las repúblicas unidas que complementen los códigos penales de las repúblicas unidas con un artículo como sigue:

«Las relaciones sexuales entre un hombre y un hombre –sodomía– conllevan una pena de prisión de 3 a 5 años. La sodomía cometida con el uso de la violencia o el uso de la posición de dependencia de la víctima, conlleva pena de prisión de 5 a 8 años».

Presidente del Comité Ejecutivo Central de la URSS M. Kalinin. Secretario del Comité Ejecutivo Central de la URSS A. Yenukidze. Kremlin de Moscú. 7 de marzo de 1934». (Izvestia; Número 59, 10 de marzo de 1934)

Harry Whyte escribió a Stalin sobre ello y pone argumentos de peso que igual nos sirven para la cuestión trans: la cuestión de su naturaleza intrínseca en algunos seres humanos; su existencia que en nada afecta al desarrollo humano; su existencia a lo largo de la historia; el propio comunismo vincula el desarrollo social al personal, que sin duda están conectados pero no significa la igualación de los gustos y necesidades personales, todo lo contrario, el mayor desarrollo social aumenta también el desarrollo personal; no se puede conseguir su “reversión” por medios médicos o legales debido a que no es una cuestión de la salud o actitudinal:

“Visité dos psiquiatras en búsqueda de una respuesta a la pregunta de si era posible “curar” la homosexualidad – quizás usted, sorprendentemente, la encuentre. (...) Di este paso a pesar del hecho de que no sabía si los investigadores contemporáneos habían tenido éxito en establecer la verdadera naturaleza de la homosexualidad y la posibilidad de convertir a los homosexuales en heterosexuales – esto es, en personas que puedan llevar adelante el acto sexual solo con el sexo opuesto. Si tal posibilidad estuviera establecida, entonces todo sería, por supuesto, más simple.

Pero, hablando francamente, incluso si esto fuese posible seguro, de todos modos, cuán deseable sería convertir a los homosexuales en heterosexuales. Por supuesto, puede haber ciertas razones políticas que vuelvan esto deseable. Pero imagino que un procedimiento de tal nivel debería estar apoyado en razones inusualmente fuertes.

Es sin dudas deseable que la mayoría de las personas sea normal en el sentido sexual. Sin embargo, me temo que este no será nunca el caso. Y pienso que mi temor está confirmado por hechos históricos. Pienso que uno puede decir con certeza que la mayoría de las personas desea y seguirá deseando una vida sexual normal. A pesar de todo, realmente dudo de la posibilidad de que todas las personas puedan volverse absolutamente idénticas en sus inclinaciones sexuales.

Le recuerdo que los homosexuales constituidos conforman el dos por ciento de la población. (...)

Me permito citar un pasaje del informe del Camarada Stalin al diecisieteavo Congreso del Partido:

“Cualquier leninista sabe, si es que es genuinamente un leninista, que nivelar el dominio de las necesidades y la vida personal es un absurdo reaccionario digno de una secta ascética primitiva, no de un estado socialista organizado de forma marxista, el cual no puede exigir que todas las personas tengan necesidades y gustos idénticos, que todas las personas vivan su vida diaria y personal acorde a un modelo singular. [...]

Concluir a partir de esto que el socialismo requiere el igualamiento, el equiparamiento y la nivelación de las necesidades de los miembros de la sociedad, la nivelación de sus gustos y vidas personales, que en acuerdo con el marxismo todos deberían vestirse con ropa idéntica y comer la misma cantidad de comida que el otro y usar los mismos platos, es equivalente a decir banalidades y difamar el marxismo.” (Stalin, Informe del 17º Congreso del Partido sobre el Trabajo del Comité Central de la AUCP(b). Lenpartizdat, 1934, pp. 54-55. Las itálicas son nuestras – H.W.)

Me parece que este extracto del informe del Camarada Stalin tiene relación directa con la cuestión que estoy analizando.

Lo que es importante, sin embargo, es que aún si uno persigue este tipo de nivelación en el presente, es imposible lograrlo con métodos médicos o legislativos.

Cuando ambos psiquiatras a los que visité fueron forzados por mis preguntas insistentes a confesar que existen casos incurables de homosexualidad, finalmente establecí mi posición respecto al tema.

Uno debería reconocer que existe algo así como la homosexualidad imposible de erradicar – no he encontrado aún pruebas en el mundo que refuten esto – y de ahí, en consecuencia, me parece que debe reconocerse como inevitable la existencia de esta minoría en la sociedad, ya sea en una sociedad capitalista o ya sea en una sociedad socialista. En este caso, no encuentro ninguna justificación para declarar a estas personas como posibles criminales por sus rasgos particulares, rasgos por cuya creación no tienen ningún tipo de responsabilidad y que son incapaces de modificar, incluso si quisieran hacerlo.” (Harry Whyte. Carta a J. V. Stalin (“¿Puede un homosexual formar parte del Partido Comunista?”). 1934)⁵

Es, por lo tanto, necesario señalar no solo que el Comité del PCUS del momento fuera abiertamente homófobo, y que existieran camaradas como Whyte que dedicaran parte del trabajo a criticar esta medida criminalizadora que se dio en los años 30.

El proletariado del colectivo LGTBIA, pese a sufrir las opresiones por su identidad o sexualidad que provienen del capitalismo, puede haber perdido su convencimiento en la lucha comunista por este ejemplo histórico en el gobierno de Stalin, los comunistas comprometidos y honestos debemos luchar firmemente contra cualquier muestra de LGTBIAfobia dentro del proletariado, puesto que como hemos dicho, forma parte de la ideología burguesa más reaccionaria. Debemos mostrarles que “capitalismo rosa”, es decir, el que el sistema se apropie de la lucha del colectivo

⁵ Es interesante ahondar sobre esta cuestión con el capítulo “*Los derechos del colectivo LGTB en la URSS*” de [“La «izquierda» retrógrada y la «izquierda» posmoderna frente al colectivo LGTB: Equipo de Bitácora \(M-L\), 2021”](#)

para tener otro nicho de mercado que explotar (de ahí por ejemplo que el día del Orgullo se haya convertido en una fiesta), o que el movimiento feminista se diga abanderado de su lucha; no les llevara a una mejora real de su situación; solo la guía del socialismo científico para construir una nueva sociedad nos liberará de las ataduras del yugo del capital.

Sexo igual a género

Existe un pequeño grupo de revisionistas "marxistas" como Frente Obrero, la camarilla de Santiago Armesilla, el partido feminista, PCTE, SOMOS España; fascistas y reaccionarios como Hazte Oír y Vox -no tan raro que coincidan en muchos puntos ambos grupos, demostrando su carácter de clase burgués abiertamente reaccionario, además de que entre ellos hayan colaborado (ejemplo de Partido Feminista y SOMOS España, o Partido Feminista, Hazte Oír y VOX contra la Ley Trans)- que utilizan la cuestión biológica para definir el sexo y el género, es decir, varón-pene y mujer-vagina; vease la conocida campaña de la asociación reaccionaria y cercana al fascismo "Hazte Oír"⁶:

"Los niños tienen pene. Las niñas tienen vulva. Que no te engañen. Si naces hombre, eres hombre. Si eres mujer, seguirás siéndolo." Hazte Oir. 2019

O las declaraciones en completa sintonía de Vox⁷:

"Los homosexuales tienen pene y las lesbianas tienen vulva, y que no te engañen, que a todo el mundo le importa eso un carajo" (Francisco Serrano, líder de Vox en Andalucía. Marzo de 2017).

"Es un error prohibir que los homosexuales acudan a terapia que les ayude a encontrar su identidad". (Macarena Olona, portavoz de Vox en el Congreso de los Diputados. Noviembre de 2020).

A estas afirmaciones lo llaman "conocimiento científico". Realmente esta también es la esencia de una parte del feminismo y revisionismo, y de donde viene la campaña del supuesto "borrado de las mujeres" por parte de la ley trans, es decir, las que consideran que la mayor opresión de la mujer es una cuestión biológica. Vemos la no tan sorprendente coincidencia de grupos muy reaccionarios con el feminismo y el revisionismo debido a su mismo carácter cualitativo de clase burgués, y muestra la cercanía realmente de movimientos que a priori puedan parecer tan alejados como hemos comentado antes. Realmente este argumento "materialista" es idealista y bebe de la misma fuente del idealismo que considera que la transexualidad es una enfermedad, debido a su concepción de la realidad que es marcada por las ideas que estos tienen de la propia realidad, ideas falsas que simplemente difieren con los otros que consideran "lo trans" una enfermedad en su consideración de la determinación del aparato sexual con el género, y no en la idea de unos determinados gustos y/o relaciones sexuales o identitarias, aunque obviamente un pensamiento está conectado con el otro, cada cual tiene su particular unilateralidad que es posible discernir:

⁶ <https://www.publico.es/sociedad/hazte-oir-campana-transexual-bus-transfobia.html>

⁷ https://www.elplural.com/politica/espana/declaraciones-homofobas-vox_270267102

“El idealismo filosófico, desde el punto de vista del materialismo grosero, simple, metafísico, es sólo un absurdo. Por el contrario, desde el punto de vista del materialismo dialéctico, el idealismo filosófico es un desarrollo (inflación, hinchazón) unilateral, exagerado, überschwengliches (según Dietzgen), de uno de los rasgos, de uno de los aspectos, de uno de los lados del conocimiento en algo absoluto, separado de la materia, de la naturaleza, divinizado.” (V. I. Lenin. EN TORNO A LA CUESTIÓN DE LA DIALÉCTICA. 1915)

Este materialismo vulgar bebe de la unilateralidad de establecer como causa-efecto sexo y género. La propia historia y la actualidad nos demuestran lo contrario sobre la propia manifestación de género diferente al sexo y la propia concepción del género cambiante, lo cual rompe el argumento sobre la fijación de ambos.

Esta tesis bebe también de que en la mayoría de la sociedad género y sexo coinciden, esta capacidad de coincidir ya nos muestra que también está la posibilidad de que no, demostrando la existencia de la identificación, la autoidentificación, es decir, autodeterminación de género. Desde el punto de vista de que la mayoría coincide sexo-género y eso es lo “correcto”, entonces todo lo alejado de lo mayoritario es errado, otro argumento que cae por su propio peso.

Además, al establecer tal tésis de manera dogmática, alejada de las relaciones sociales de producción tampoco es capaz de vincular la evolución social de la transexualidad -e incluso cualquier expresión sexual y de género real, e incluso la propia realidad- con la evolución de las sociedades humanas, por lo tanto, no son capaces solo de no entender dicha expresión, sino también su evolución y la emergencia de igualdad de dicho colectivo, influenciado sin duda por relaciones capitalistas sociales que rompen cualquier velo de mistificación entre las relaciones sociales a través de la explotación franca y abierta asalariada, que iguala, al menos entre el proletariado, a las personas.

En el mismo sentido, al igual que sucede con el feminismo u otras corrientes burguesas antitrans que lo califican de enfermedad, ¿por qué las personas trans mejoran sus vidas cuando reciben tratamientos hormonales y se someten a operaciones si así es requerido? Tal y como muestran los estudios que menciona el siguiente compañero criticando al FO:

“Este extracto del libro de Vaquero sobre el posmodernismo (pág 136) es un ejemplo perfecto de la vacuidad de su análisis, de un materialismo completamente vulgar y fundamentado en mentiras y sofismos. Analicémoslo:

“[...] que el género es una construcción social construida sobre la realidad material del sexo y la inmensa mayoría de la gente se siente identificada con él en

concordancia con su sexo.” Resistencia y Lucha contra el posmodernismo. R. Vaquero. 2021.

En este párrafo, Vaquero está sentando el sexo biológico como sujeto analítico diferenciado del modo de producción al establecer una relación de causalidad unilateral entre sexo y género. Este método de análisis es completamente antimarxista, ya que este no admite sujetos analíticos diferenciados del modo de producción, y por su carácter dialéctico no permite la unilateralidad, estableciendo relaciones multilaterales para explicar todo fenómeno y no reduciéndolo a un único factor, cosa que hace Vaquero. Además de este análisis unilateral y el establecimiento del sexo como sujeto analítico diferenciado, supone la aceptación del género como fenómeno transhistorico y universal, naturalizando así el mismo. Esto no sólo es completamente antimarxista, sino que además es algo desmentido por la propia historia. La concepción que diferentes sociedades han tenido en diferentes épocas, o incluso dentro de una misma época, sobre el género están documentadas y analizadas incluso por autores marxistas como el propio Engels. Esto demuestra que para entender el género no podemos reducirnos únicamente al sexo biológico, sino que es resultado de una gran cantidad de determinaciones, ya que si sólo fuera resultado de la materialidad biológica sería igual en todas las épocas y sociedades, pues el sexo es el mismo siempre, pero no es así. Además, al final del primer párrafo afirma que "la inmensa mayoría de la gente se siente identificada con él [el género] en concordancia con su sexo". Aquí, Vaquero está afirmando que el género es algo con lo que la gente se identifica, es más, se autoidentifica, y que puede estar o no en concordancia con su sexo biológico. Así, admite la existencia de la autodeterminación (autoidentificación) del género, lo que entra en contradicción con su discurso y su organización. Contradicción que no sorprende cuando vemos el nulo sustento teórico de ambos.

“[...] en la mayoría de los casos se soluciona al llegar a la edad adulta. Y quinto, que es imposible materialmente cambiarse de sexo, porque no hay operación posible ni proceso de hormonación que pueda conseguirlo, por lo que este tipo de operaciones deben cesar y se debe de dejar de confundir y engañar a la gente, como si en verdad pudiera hacerse, ya que solo aumenta el problema y favorece que estas personas empeoren y que en muchos casos acaben suicidándose. En definitiva, todas las teorías posmodernas, feministas y queers son profundamente idealistas y tienen por lo tanto un papel reaccionario en cuanto a la solución de este tipo de problemas.” Resistencia y Lucha contra el posmodernismo. R. Vaquero. 2021.

En esta parte llega ya no la ignorancia teórica sino directamente la mentira. Sí que existen operaciones y procesos de hormonación que permiten cambiarte de sexo, afirmar lo contrario es negar la realidad por puros motivos de odio. Además, afirmar que estos procedimientos "sólo aumentan el problema y favorecen que estas

personas empeoren", es darle una patada a la ciencia y a la inteligencia del lector. Esta afirmación, que obviamente carece de todo respaldo científico ni enlace a ningún paper que la demuestre, es reflejo de lo que para ellos es la actividad política: vídeos polémicos de YouTube y afirmaciones en base a lo que ven en Instagram. Ninguna seriedad, ningún rigor, ninguna clase de análisis. Simplemente difamaciones sin sentido y odio. Si acudimos a los papers científicos veremos una realidad completamente diferente. Por ejemplo, el estudio "Evaluación psicosocial en adolescentes transgénero"⁸ nos revela cómo el inicio del proceso transicional en adolescentes a través de la supresión puberal resulta en un gran alivio de la disforia de género (la disforia de género es el malestar provocado por la identificación con un género diferente al asignado al nacer, no la identificación en sí) y los males causados por esta, tales como la depresión y la ansiedad. En definitiva, un efecto completamente positivo sobre la persona. Sobre la operación de cambio de sexo, esta es aprobada por todos los papers sobre tratamiento de la disforia de género como tratamiento posible y válido si el caso lo requiere. Este último aspecto, "si el caso lo requiere", es especialmente importante. La disforia de género no es una enfermedad provocada por un virus o una bacteria. Es un trastorno, un fenómeno netamente individual (y relacionado con el entorno, pero único en cada persona). Por lo tanto, cada individuo requiere de un tratamiento diferente. Algunas personas pueden necesitar hormonación, otras una operación de cambio de sexo y otras únicamente terapia. La cuestión no es si tal o cual tratamiento hay que aplicarlo a las personas trans, sino aplicar el tratamiento pertinente en cada individuo en cada caso. No se trata de "engaños", se trata de procedimientos médicos de eficacia comprobada, necesarios y beneficios para ciertos casos. En apenas 2 párrafos, Roberto Vaquero ha demostrado una ignorancia supina en materia de marxismo y una actitud anticientífica y puramente difamatoria. Tal exaltación de la mentira y la tergiversación no puede estar fundamentada en nada que no sea el odio, acompañado siempre de la ignorancia necesaria para ir alardeando de él. Dejar en manos de tales sujetos la necesaria crítica del posmodernismo equivale a mandar a un pirómano a apagar un incendio. Es extremadamente importante poner de relieve la inconsistencia teórica del frente obrero y cortar de raíz una organización profundamente reaccionaria y transfoba, potencialmente peligrosa en el futuro." @Perezguionhuet en Twitter. 2021.⁹

¿No debería empeorar la salud de las personas trans al profundizar en sus "desviaciones antinaturales"? Como hemos expuesto, este planteamiento es erróneo, contrario a todo rigor científico y pasa justamente lo contrario de lo que estos elementos reaccionarios transfobos afirman. Tratamientos hormonales, operaciones y apoyo psicológico (que no terapias de reconversión como proponen los Vaquero y compañía) sirven a la mejora de la vida de las personas trans.

⁸ <https://doi.org/10.1016/j.anpedi.2020.01.019>

⁹ <https://twitter.com/perezguionhuet/status/1424035741143863299?s=21>

Evidentemente las bases de las que parten estos idealistas son erradas, por lo tanto inevitablemente la mayoría de sus conclusiones chocan frontal y repetidamente con la realidad. El problema es que su carácter acientífico hace que ante la evidencia, no rectifiquen y siguen insistiendo en ello, demostrando que no son simples errores, sino una práctica sistemática contra el progreso de la humanidad y consecuentemente corrientes antiobreras. Las consecuencias no son simples luchas teóricas, son también comportamientos que llevan a apoyar reformas que pueden suponer importantes desigualdades para este colectivo y una mayor penetración de la burguesía en el movimiento obrero en su conjunto debido a la intoxicación con sus ideas y a la bajada teórica y práctica del movimiento, además de su parte más reaccionaria en este caso. Incluso cierta parte de estos grupos están cercanos al fascismo, compartiendo ya abiertamente espacios y posicionamientos con este, véase FO o Armesilla (se puede encontrar importantes críticas a estos entre otros sitios en [Bitácora ML.](#))

Pongamos algunos ejemplos sobre el resto de colectivos y partidos:

“La realidad objetiva no se debe confundir con la autopercepción subjetiva. El sexo biológico es un hecho objetivo. Y con la sustitución del «sexo» por el «género» se perpetúan los roles de género. Las sociedades presentes y pasadas han ido asentando, de forma milenaria, toda una serie de consideraciones, comportamientos, roles y divisiones del trabajo que supuestamente estarían vinculadas con el sexo para definir lo que sería una “buena mujer” y un “buen hombre”. Esta construcción social ha tenido, y sigue teniendo, un carácter opresivo, sobre todo para la mujer y por encima de todo para la mujer obrera. También han sufrido penurias y discriminaciones a lo largo de la historia todos aquellos hombres y mujeres que no se han adaptado a los roles que socialmente se les había asignado, y por encima de todos ellos los homosexuales.

[...] El individualismo avanza a pasos agigantados. Se busca la negación de los conceptos de hombre y mujer y la consecuencia puede ser arrasar con todas las políticas de protección a las mujeres y dificultar aún más las luchas de la mujer trabajadora. [...]

De manera especialmente grave, se promueve de facto una negación de la violencia y la discriminación estructural que sufren las mujeres dentro del sistema capitalista. De la misma manera, la “Ley Trans” supone en la práctica una negación de las diferentes orientaciones sexuales, que deriva en que la homosexualidad, al estar todo determinado por el género, deje en cierta forma de tenerse en consideración o incluso de existir.” PCTE. [Contra el retroceso en derechos que supone la “Ley Trans”](#). 29 junio 2021.

Como vemos en el otro lado del revisionismo encontramos más argumentos reaccionarios que pueden coincidir perfectamente con los de los militantes de PML (RC) / FO, si bien desde el PCTE niegan, por activa y pasiva, ser transfobos, al

menos aquí, se ve claramente que su exposición de argumentos cae en una tergiversación del marxismo leninismo. Al afirmar que el sexo es biológico se cae irremediabilmente en el mismo saco que el feminismo “radical”, que hace una defensa férrea de la mujer oprimida por el “patriarcado” –sin entrar aquí a valorar el uso errado que le da el feminismo a dicho concepto-, por ser mujer, osea para ellas, por tener vagina. No solo niegan a las personas trans, atribuyéndoles con su existencia la negación de las personas homosexuales y las propias mujeres cis, también de ir contra sus derechos al posicionarse en contra por un supuesto retroceso sobre una ley que regula su autodeterminación; aún con sus grandes carencias y faltas, confirmando que no suponen ningún avance para el colectivo, sin entrar en materia.

“Nos tenemos que retrotraer a treinta años atrás, que es cuando empieza la historieta del género. Las universidades americanas fueron las que acogieron esa terminología, que es posmoderna. Ahora estamos en el esplendor de la ideología posmoderna, que nace para acabar con el marxismo.

El género es una construcción social que discrimina a la mujer, aunque esto daría para mucho... Nace para borrar la hegemonía del patriarcado, en teoría, pero el patriarcado ya está consolidado. Luego aparece la teoría queer con la ilustre ideóloga feminista Judith Butler, que dice que la realidad no existe. Sólo existen los sentimientos, deseos, emociones, impulsos.

Sobre esto se ha escrito mucho, sobre la política de las emociones. No se fijan en la estructura económica del mundo ni en las relaciones de clases. Ahora todos nos dejamos llevar por las emociones, todo es subjetivo. Supongamos que un día yo descubro que quiero ser hombre, eso no me convierte en hombre.” [Extracto de una entrevista a L. Falcón por el Español](#), 29 junio 2020.

Mucha coincidencia vemos en las palabras de Lidia Falcón, continuamente se sugiere que es una política de los sentimientos, subjetiva o individualista, conforma uno de los argumentos estrella de señalar las reivindicaciones que pueda hacer el colectivo LGTBIA con la teoría queer. Por supuesto, Lidia no tiene reparo en decir que la existencia de las personas trans ataca directamente contra los términos binarios de “hombre” y “mujer”, calificando la diferenciación del “género” y “sexo” como una teoría posmoderna, un intento de descalificación al marxismo. No como su táctica política que se basa en crear un Partido sobre el sexo, o considerar a la “mujer” una clase social propia y revolucionaria, sin contar con el resto del proletariado. Es decir, de tergiversar constantemente el marxismo leninismo a través de la propia teoría feminista.

Todas las menciones aquí expuestas son un gran peligro para la clase obrera puesto que enmascaran sus posiciones reaccionarias de supuesto marxismo. Nuestra tarea por denunciar el revisionismo y la reacción es fundamental para

conseguir organizar al conjunto del proletariado y la organización indispensable de su vanguardia para conseguirlo.

Sobre la mentira de llamar “materialismo dialéctico” al “materialismo vulgar”

Creemos que ha quedado bastante claro que la postura de “sexo igual a género” es errada, por lo tanto, en esta cuestión en concreto podemos deslindar fácilmente ambos campos pero nos podría quedar la duda de como hacer esto siempre, es decir, hacer un análisis consecuentemente dialéctico materialista, fallar lo menos posible y en ese caso rectificar más fácilmente ante posturas erradas, o en otras palabras, ¿qué criterios seguimos para analizar bien las cosas?

La dialéctica materialista es un salto respecto al materialismo vulgar anterior, pero primero debemos distinguir entre materialismo e idealismo, ¿qué es lo primero: el espíritu o la naturaleza? Según la respuesta se deslindan los dos campos principales.

Pero un simple reconocimiento de la primacía de la naturaleza no es suficiente. Fijémonos en los principales errores del viejo materialismo (también de Feuerbach), siguiendo a V.I Lenin en su obra CARLOS MARX de 1915 y cómo coinciden con los vulgares materialistas actuales que estamos denunciando:

“1) en que este materialismo era "predominantemente mecanicista" y no tenía en cuenta los últimos progresos de la química y de la biología (a los que habría que agregar en nuestros días los de la teoría eléctrica de la materia); 2) en que el viejo materialismo no era histórico ni dialéctico (sino metafísico, en el sentido de antidialéctico) y no mantenía consecuentemente ni en todos sus aspectos el punto de vista del desarrollo; 3) en que concebían "la esencia del hombre" en forma abstracta, y no como el "conjunto de las relaciones sociales" (históricamente concretas y determinadas), por cuya razón se limitaban a "explicar" el mundo cuando en realidad se trata de "transformarlo"; es decir, en que no comprendían la importancia de la "actividad práctica revolucionaria".” (V.I Lenin. CARLOS MARX de 1915)

La dialéctica es esencial conocerla debido a su carácter general y su conexión con la teoría del conocimiento:

“Así, pues, la dialéctica es, según Marx, "la ciencia de las leyes generales del movimiento, tanto del mundo exterior como del pensamiento humano".

Este aspecto revolucionario de la filosofía hegeliana es el que Marx recoge y desarrolla. El materialismo dialéctico "no necesita de ninguna filosofía situada por encima de las demás ciencias". De la filosofía anterior queda en pie "la teoría del pensamiento y sus leyes, es decir, la lógica formal y la dialéctica". Y la dialéctica, tal como la concibe Marx, y también según Hegel, abarca lo que hoy se llama teoría del

conocimiento o gnoseología, ciencia que debe enfocar también su objeto desde un punto de vista histórico, investigando y generalizando los orígenes y el desarrollo del conocimiento, y el paso de la falta de conocimiento al conocimiento.” (V.I Lenin. CARLOS MARX de 1915)

Y las características de esta, esquemáticamente son: desarrollo en etapas superiores (negación de la negación) en espiral, no en línea recta; el cambio en saltos pasando de la cantidad a la calidad, la lucha de contrarios; perenne movimiento y cambio constante e interdependencia de todos los fenómenos:

“Es un desarrollo que, al parecer, repite etapas ya recorridas, pero de otro modo, sobre una base más alta (“negación de la negación”), un desarrollo, por decirlo así, en espiral y no en línea recta; un desarrollo que se opera en forma de saltos, a través de cataclismos y revoluciones, que significan “interrupciones de la gradualidad”; un desarrollo que es transformación de la cantidad en calidad, impulsos internos de desarrollo originados por la contradicción, por el choque de las diversas fuerzas y tendencias, que actúan sobre determinado cuerpo, o dentro de los límites de un fenómeno dado o en el seno de una sociedad dada; interdependencia íntima e indisoluble concatenación de todos los aspectos de cada fenómeno (con la particularidad de que la historia pone constantemente al descubierto nuevos aspectos), concatenación que ofrece un proceso de movimiento único, universal y sujeto a leyes; tales son algunos rasgos de la dialéctica, teoría mucho más empapada de contenido que la (habitual) doctrina de la evolución.” (V.I Lenin. CARLOS MARX de 1915)

Pero no es suficiente con el “simple” conocimiento de los rasgos de la dialéctica, estos no son más que el conocimiento de las leyes generales del movimiento que debe ser aplicada desde el punto de vista histórico determinado y concreto y eso no surge por arte de magia, implica el trabajo serio de la comprobación por sí mismo de los hechos y documentos; de participantes y testigos; y su veracidad:

“Un obrero que quiera resolver con su propio criterio los destinos de su partido, no puede substraerse a la polémica, incluso si ésta no es del todo comprensible a primera vista, sino que se pondrá seriamente a buscar la verdad y la encontrará. ¿Cómo encontrar la verdad? ¿Cómo orientarse entre opiniones y afirmaciones que se contradicen las unas a las otras? Todo hombre sensato comprenderá que si se lleva una ardiente lucha por cualquier objeto que sea, para establecer la verdad es necesario no limitarse a escuchar las declaraciones de los contrincantes, sino que hay que comprobar por sí mismo los hechos y los documentos, examinar por sí mismo si hay declaraciones de testigos y si estas declaraciones son fidedignas. No cabe duda, no siempre es fácil hacerlo. Es mucho más «fácil» dar fe a todo lo que venga, a lo que haya ocasión de escuchar, a lo que se proclame más «abiertamente», etc. Pero a la gente que se conforme con esto se les llama gente «superficial», frívola, y nadie quiere contar seriamente con ellos. Sin un determinado

trabajo independiente no se encontrará la verdad en ninguna cuestión seria, y el que tiene miedo al trabajo, se priva a sí mismo de la posibilidad de encontrar la verdad.” (Pasaje extraído del muro de Facebook de Bitácora ML; Lenin; Cuestiones de litigio. El partido legal y los marxistas, 1913)

Como vemos nada de esto se ha cumplido en las posturas que hemos analizado ni obviamente sus posturas son materialistas dialécticas, como intentan defender el FO, PCTE, etc. Sin ir más lejos ellos han juntado de manera mecánica “sexo” y “género”, sin ver su carácter social. Tampoco su práctica es revolucionaria, primero ante su evidente transfobia y luego su supuesta consigna “revolucionaria” de “abolir el género”, la cual viene del feminismo, ya hemos hablado sobre el carácter burgués del feminismo, y que solo presagia que su transfobia va a continuar, es decir, de ahí se desprende que cuando no haya diferencias por género en la sociedad, esa será la solución para las personas trans de estos grupos, ¿y qué pasa si sigue habiendo personas trans al igual que si sigue habiendo personas homosexuales, por ejemplo, que se ve quizás más evidente lo injusto de dicho razonamiento? Como vemos, también su parte práctica no deja de perpetuar la sociedad clasista, defendiendo ciertas opresiones u oponiéndose a ciertos grupos que las sufren, perpetuando así ciertas relaciones sociales que emergen de relaciones clasistas de producción, las cuales alimentarían en una hipotética sociedad socialista, situándose claramente en el lado contrarrevolucionario, al igual que ahora, es decir, su solución que es la misma que la feminista, es burguesa.

Sobre “el borrado de las mujeres” por la autodeterminación de género

Sin duda este argumento viene de la falacia de que la mayor opresión de la mujer es una cuestión biológica. Hemos tratado sobre el carácter acientífico del feminismo en varios post:

[Antes y ahora, el feminismo, también el radical, es el movimiento de las burguesas y el comunismo el de las obreras](#)

[Rectificación de la posición de La Maza sobre la lucha de liberación de la mujer trabajadora y el feminismo. El comunismo es el único camino](#)

[La mayor opresión de la mujer obrera es resultado del capitalismo, no del patriarcado](#)

[Diferencias del movimiento burgués reformista de mujeres \(feminismo\) y del proletario revolucionario \(comunismo\). Guía de trabajo por la emancipación de la mujer.](#)

Realmente la mayor opresión de la mujer tiene su origen en la propiedad privada de los medios de producción y la división sexual del trabajo. Lo cual señalamos en este artículo y otros, en línea con lo que ya fueron señalando anteriores marxistas:

“Las feministas radicales acusan al patriarcado del origen de la desigualdad y la raíz de esta, sin embargo, el materialismo histórico nos muestra que la desigualdad de la mujer está vinculada a la división social del trabajo y a la propiedad privada, por lo tanto, el patriarcado es una consecuencia, no la causa. Además, en una sociedad clasista no puede afectar igual la cuestión femenina a las mujeres de diferentes clases. Sobre el patriarcado como causa de la desigualdad de la mujer para este feminismo, y sin entrar en este artículo a valorar el uso errado que le da el feminismo a dicho concepto, ¿tiene sentido que la desigualdad de la mujer sea causada por la propia desigualdad de la mujer y además, abstrayéndose que vivimos en una sociedad clasista?” (La Maza. Antes y ahora, el feminismo, también el radical, es el movimiento de las burguesas y el comunismo el de las obreras. 2021)

“Lo que el comunismo le ofrecerá a la mujer, en ningún caso podrá dárselo el movimiento femenino burgués. Mientras exista la dominación del capital y de la propiedad privada, la liberación de la mujer es imposible.

El derecho electoral no suprime la causa primordial de la servidumbre de la mujer en la familia y en la sociedad, y no soluciona el problema de las relaciones entre ambos

sexos.” (III Internacional Comunista: tesis para la propaganda entre las mujeres y métodos de acción entre las mujeres. 1921.)

Conclusión: la transfobia tiene un carácter de clase burgués, al igual que pensar que la igualdad legal acabará con la discriminación trans de la clase obrera

Ya sea desde una supuesta visión materialista o biologicista tipo “pene - hombre” o desde una posición feminista contra el “borrado de mujeres”, ambas posiciones evidencian su carácter acientífico, burgués y falaz. Porque ni el sexo determina siempre el género ni el sexo es la causa de la mayor discriminación de la mujer. Estos posicionamientos son un desarrollo consecuente de las raíces explotadoras de donde surgen, ya que la realidad objetiva es un impedimento para su supervivencia, de ahí su idealismo “consecuente”. Aunque muchos de esos aspectos de la realidad no pongan directamente en peligro su dominio, la aplicación del método dialéctico materialista si lo hace.

La conciencia, las ideas, están relacionadas con la actividad material de las personas y si estas aparecen invertidas es también por el propio desarrollo histórico concreto, la enajenación que sufre el proletariado durante el proceso de producción capitalista favorece dicha inversión. Además de los esfuerzos de la burguesía por difundir sus teorías. Por otra parte, el capitalismo tiende a desarrollar la conciencia de igualdad entre seres humanos en una parte importante del proletariado, y especialmente del más consciente, por las relaciones mercantiles que este desarrolla y que los iguala, al menos entre el proletariado, aunque dicha lucha no es intrínsecamente proletaria si no está destinada a la revolución socialista, ya que la igualdad jurídica no garantiza la igualdad humana, esta solo la garantiza el fin de las clases sociales, el comunismo.

El desarrollo explotador y opresor de la burguesía explican la concepción criminal que se tiene de la transexualidad y que tenderá a tener mientras domine el capitalismo, ya que aunque se consiga la igualdad legal de este colectivo seguirán existiendo las tendencias engendradas por la burguesía que tenderán a criminalizarla.

La existencia a lo largo de la historia de personas trans que en nada afecta al desarrollo humano; la cuestión de su naturaleza intrínseca; el propio comunismo vincula el desarrollo social del personal pero no significa la igualación de los gustos y necesidades personales, todo lo contrario, el mayor desarrollo social aumenta también el desarrollo personal; no se puede conseguir su “reversión” por medios médicos o legales debido a que no es una cuestión de la salud o actitudinal que corregir, todo lo contrario, su aceptación mejora su salud. Son argumentos de peso que evidencian la naturalidad de dicha expresión sexual o de identidad de género.

Los posicionamientos materialistas vulgares de “sexo igual a género” beben de la unilateralidad de establecer como causa - efecto “sexo” y “género”. Al golpear la realidad contra sus argumentos, al comprobar que existe lo contrario de lo que afirman y que incluso la aceptación de las necesidades de las personas trans mejoran sus vidas y salud, se demuestra que no es una enfermedad; y que la propia concepción del género cambiante implica que este no es inamovible; evidenciando que tampoco tienen ningún tipo de análisis histórico ni de las relaciones sociales de producción y la importancia del capitalismo y el socialismo para las personas trans del proletariado. Obliga a estos materialistas vulgares a utilizar argumentos falsos como que en la mayoría de la sociedad “género” y “sexo” coinciden, como si la realidad se compusiese solo de aspectos mayoritarios. Estos grupos son muy peligrosos porque tratan de dotar de un halo de cientificidad a sus creencias e incluso algunos como Lidia Falcón (PFE), Roberto Vaquero (FO) o Armesilla tratan de vestirse de marxistas para introducir su mercancía reaccionaria, lo que les convierte en altamente demagógicos y algunos cercanos al fascismo como estos últimos, disfrazando sus tácticas reaccionarias en la supuesta dictadura proletaria que defenderían.

La importancia del método científico, del materialismo dialéctico, para discernir lo falso de lo verdadero, conocer sus características básicas simplemente, anteriormente expuestas: desarrollo en etapas superiores (negación de la negación) en espiral, no en línea recta; el cambio en saltos pasando de la cantidad a la calidad, la lucha de contrarios; perenne movimiento y cambio constante e interdependencia de todos los fenómenos.

Sobre el borrado de mujeres, aunque el argumento es igual al de los materialistas vulgares sobre que sexo igual a género, su origen aquí es diferente y viene de la falacia de que la mayor opresión de la mujer es una cuestión biológica. Realmente la mayor opresión de la obrera tiene su origen en la propiedad privada de los medios de producción y la división social del trabajo, como ya hemos tratado en otros [artículos](#) citados anteriormente.